

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“VIVENCIAS DEL ALMA”

SED DE DIOS

Yo tengo sed de vivir,
pero de vivir sin tiempo;
sed de que todo termine,
sed de vivirlo en el Verbo,
de cantar con su Palabra
y de abrasarme en su Fuego,
de mirarle con su Luz,
ya para siempre sin velos,
de adentrarme en sus Pupilas
y besarle con su Beso,
hundida en la vida eterna
de mi Dios Trino, sin velos.

¡Tengo sed, que me tortura,
por mi eterno Sol, sin tiempo!

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.
I.S.B.N.: 84-86724-00-7
Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA
MADRID – 28006 ROMA – 00149
C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90
Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44
E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

3-2-1967

SI VINIERA EL AMOR...

Si el Amor me llamara,
yo le respondería,
y en su seno entraría
dentro de su recámara...

Y allí Él me diría
su infinita Palabra,
y yo respondería
toda a Él retornada...

¡Oh si al Amor yo viera
en la luz de su cara...!
Le miraría tanto,
que en Él me transformara,
haciéndome un poema
que su gloria cantara...

Y, si entrara en su amor
y con Él me abrasara
en la luz de su fuego
y en la unión de sus fraguas,
yo me haría torrente
de cristalinas aguas,
repletando, en mis fuentes,
al que a mí se acercara...

¡Si viniera el Amor,
yo con Él me marchaba!

22-10-1971

DIOS LLENA MIS HAMBRES

Dios está muy cerca,
Dios está muy dentro;
lo dice la fe,
y yo lo presiento
en fe que es llenura
de eterno alimento,
de vida de Gloria,
de gozo y misterio,
que abre mis ansias
en brechas de Cielo,
en espera dulce
y en coloquio tierno.

Dios llena mis hambres
en amor inmenso
con la caridad
de su cautiverio.

11-8-1972

¡UNA VIDA INMENSA...!

Ráfagas de Gloria,
en brechas de Cielo,
surgen de la hondura
de mi pensamiento.

Una vida inmensa
descubro entre velos,
cuando busco, en sombras,
el fin de mi vuelo.

Unas lumbres claras,
cual claros luceros
en centelleantes
pupilas en fuego,
vislumbro, si busco
al que espero.

¡Una vida inmensa
tras de mi destierro!

16-2-1973

¡TENERTE...!

¡*Tenerte* sin velos,
sin sombras de muerte,
sin luchas de Infierno,
en las claridades
de un día de Sol...!

¡Tenerte en tu vida,
gozarte en tu fiesta,
entrando en el triunfo
repleto y sereno
de tu resplandor...!

¡Tenerte sin treguas,
sin esperas largas,
sin noches profundas
llenas de nostalgias,
y envuelta en dolor...!

¡Tenerte por siempre,
por un siempre eterno
repleto de gloria,
con saturaciones
del gozo de Dios...!

¡¡¡Tenerte, mi Cielo!!!
¡¡¡Tenerte, mi Esposo!!!
¡¡¡Tenerte, mi Amor!!!

28-5-1973

MI LUMBRE TEMPRANA

Se oculta entre sombras
el Sol de los soles...
¿por qué...?

¡Si sólo en tus Lumbres
encuentra sentido
mi ser!;

¡si sólo al mirarte,
Niño de Belén,
en tus resplandores
descubro adorante
tu serte en tu ser...!

¿Por qué no te muestras
sin sombras de muerte,
sin esperas largas?
Dímelo; ¿por qué...?

Ya sé que tus fuegos
deslumbran mis sombras
y me cegarías
al lograr te ver,
Jesús del Sagrario,
Dios del Sacramento,
mi Infinito Ser.

Pero, aunque muriera
por tus resplandores,
muerte busco ansiosa
que apague mi sed.

Ya sé que cegada
quedé al contemplarte,
y, envuelta en tu sombra,
camina mi fe;

pero los destellos
que vi en tus fulgores
abrieron las ansias
de mi apetecer,
Jesús del Sagrario,
Dios de Eucaristía,
divino Emmanuel.

Y hoy clamo en mis sombras:
¿Por qué te escondiste,
mi Lumbre temprana...?
Dímelo; ¿por qué...?

29-5-1973

¡AÚN ES PRONTO...!

Una herida tan profunda
tengo en el centro del pecho,
que Dios mismo está arrancando
a mi alma de mi cuerpo.

Soy subyugada en las voces
infinitas de su acento;
impulsada, corro a Él,
y Él me sostiene
en mi intento.

Me llama para dejarme
en la cárcel de mi encierro;
y entre la vida y la muerte,
por la invitación que siento,
vuelo impelida tras Él,
y su voz me corta en seco:

¡Espera, que aún es pronto!,
no te llevo aún al Cielo;
no vine para sacarte
todavía del destierro;
sólo quería besarte
y desprenderte del suelo,
para que sepas saber,
en tu caminar certero,

a qué saben mis amores
tras densos velos.
Sólo para mí te busco,
sin nada que corte el vuelo
que emprendes, cuando te lanzas
en marcha de ascencimiento.

Por eso vengo a buscarte,
aunque de nuevo te dejo
para que vivas pendiente
de mi encuentro,

para que estés esperando
cuando yo vuelva de nuevo,
y siempre te encuentre alerta,
en vigilante desvelo.

De ti quiero cuanto tienes;
¡ni una fibra a nadie dejo!,
porque soy Jayán de amores
que con celos te deseo.

No entregues a criaturas
lo que sólo es mi trofeo,
pues siempre busco tenerte
esperando cuando vuelvo.

Y, aunque me marche en la noche,
y te oculte mis deseos,
me gusta, al venir a ti,
que me esperes con anhelo,

sin dormirte, aunque me tarde,
en mi retorno, si llego.
¡No duermas nunca, mi esposa,
vendré para asirte al Cielo!

Amador de mis conquistas,
descansa, ¡yo siempre velo!

1-6-1974

SUBLIMES CONTRASTES

Contrastes inexplicables
de mi espíritu oprimido,
pues busco a Dios incansable
con lamentos encendidos,
y le tengo en la llenura
de mi interior, escondido.

Le llamo sin descansar,
con sedientos alaridos,
porque su ausencia es penante
por la posesión que ansío.
Le encuentro cerca y le hambreo
en contraste dolorido.

¿Cómo diré mis afanes
por tener a Dios conmigo,
cuando le siento en mi pecho
como un volcán encendido?

Le añoro sin encontrarle
y le tengo poseído,
viviendo siempre sedienta
en manantiales divinos.

Soy hambre y saturación,
¡martirios...!, ¡grandes suplicios...!
¿Cómo decir lo que busco,
si ya encontré lo que ansío?

Vivo con Dios y sin Él,
en secreto incomprendido,
porque le tengo y le hambreo
en tan fuertes recrujidos,

que, en contención apretada
de mi espíritu afligido,
mi apetencia es poseerle
en saturante martirio.

¡Misterio de tierra y Cielo
en llenuras contenido!
¿Cómo busco al Dios que tengo
en mi pecho reprimido?

¡Bien sabe Dios los contrastes
que yo, en mis amores, vivo!

3-7-1974

MI HAMBREAR ES LLENURA

Está mi pecho encendido
por el paso de Yavé,
por las llamas de sus brasas,
en candente apetecer.

Yo le reclamo adorante,
impulsada por mi fe,
en la espera jadeante
de quererle poseer.

Busco la luz de sus ojos,
nada quiero, si no es Él,
pues hambrearle es llenura
en mi modo de tener.

Busco a Dios como el hidrópico
en resecuras del Ser,
¡y no hallo sus manantiales
como ansía mi sed...!

Torturantes son mis brasas...
pero, al fin, lo alcanzaré,
pues mi hambrear es llenura
en posesión del que Es.

12-10-1974

SI VOLVIERA A MIRARTE

Si te viera, Señor,
¡aunque fuera un momento!,
y saciaras mi sed en la luz infinita
de tu eterno Misterio...

Si cantara en tu Canto,
¡y te amara en tu Fuego
sin los velos que ocultan el mirar trasparente
de tus ojos serenos...!

Si te viera otra vez,
recobrando de nuevo
fortaleza que impregne mi vida
para estar en destierro...

¡Un instante siquiera,
que calmara mis brasas en celos...!
¡Un instante, Señor,
pues, sin ti, más no puedo...!

Yo no busco vivir ni morir,
¡sólo quiero mirarte sin velos
en la luz de tu Gloria o en la densa tiniebla
que envuelve este suelo!

¡Si volviera a mirarte, mi Dios,
aunque fuera un instante sin velos...!

20-3-1975

PROMESA DE MADRE

Encontré cuanto busqué
a lo largo del destierro,
poseyendo al que Se Es,
en el modo del Eterno.

Le añoré en mi amanecer,
¡siempre mirando hacia el Cielo!,
y se me dio en su saber
con promesas de misterio.

Dios es mi único Bien,
Amador de mis ensueños.
Y de su amor me adueñé,
cuando Él se hizo mi Dueño.

¡Si yo os diera a comprender,
hijos que estáis en mi seno,
mi vivir siempre con Él
en gozo de entendimiento...!

Él se es Beso en mi ser,
y en su besar yo le beso,
¡sin más dicha que tener
siempre a mi Señor contento!

¡Venid conmigo y veréis!,
¡libertaos de este encierro!,
que os mostraré, en su saber,
al Infinito, entre velos.

Sois fruto de mi querer
–¡entrañable amor os tengo!–,
descendencia que ha de ser
quien me prolongue en los tiempos.

Yo hoy os quiero prometer
lo que se imprimió en mi pecho
cuando me vino a meter
en su hondura el Coeterno:

Que si buscáis poseer,
sólo y con amor sincero,
al Excelso en su querer,
Él se os dará por entero.

Hijos de mis esperanzas,
¡no os perdáis este encuentro!

25-7-1976

¡VENTE CONMIGO!

Me abraso en tus amores, mi Espíritu Infinito,
por el ardor eterno de tu impulso al pasar;
me besas, me reclamas, me urges, me acaricias,
ungiéndome en las lumbres de tu divinidad.

Todo me das, pidiendo
cuanto me piensas dar,
en besares de Esposo
que me hacen reclamar
encuentros deleitosos
“así” con tu Deidad.

Hijo, sube conmigo
a aquella inmensidad
de la Alteza infinita
fluyendo en Trinidad.

¡No temas! Él te impulsa
en fuerza de su afán
con teclear de Eco,
que te lanza a volar
por aquellas regiones
de la Divinidad.

¡Hijo, vente conmigo!,
¡no te quedes atrás!
Es el Amor quien llama;
¡no le hagas esperar!

20-7-1977

EL SONAR DE LA SIRENA

Volvió a sonar la sirena
de aquella barquita anclada
que busca arribar al Puerto
para quedar liberada.

Gime con tenue lamento,
porque se siente llamada
por aquel Esposo eterno
que con Él la desposara.

¡Corre y extiende tu vela!,
¡que no te detenga nada!,
pues Dios mismo es quien te invita
para meterte en su Cámara.

Y allí sabrás de los frutos
que a tu alma fecundaran
por el callar de las penas
con que el Amor te sellara.

¡No te detengas, Iglesia!
¡corre al silencio que brama
con voces del Infinito
en su rompiente Palabra,
que quiere, en nuevos encuentros,
deletrearse a tu alma!

¡Remonta veloz el vuelo,
impelida al que te aguarda,
porque con celos eternos
para Él sólo te reclama!

¡No te retardes, esposa,
que al silencio Dios te llama!

8-3-1978